



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile
Chile

Rodríguez, Laura
A la búsqueda del sentido en la ciudad
Revista AUS, núm. 15, enero-junio, 2014, p. 65
Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281732449012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

pláticas desde la ventana

A la búsqueda del sentido en la ciudad

Laura Rodríguez

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile, Chile.
Licenciada en Educación, Universidad Austral de Chile, Chile.
Master of Arts in Geography Syracuse University, Estados Unidos.
Master of Professional Studies in Community Land Planning State,
University of New York, Estados Unidos.
Doctora en Ciencias Humanas, Universidad Austral de Chile, Chile.



Frente al hecho indiscutible de que el grueso de la población del país está residiendo en las ciudades, o al menos utiliza los servicios de esta, nuestra preocupación debiera estar puesta en construirlas mejor. Sin embargo y de manera categórica los ciudadanos manifiestan una insatisfacción de habitar en ellas, lo cual se traduce en expresiones cada vez más agresivas a consecuencia de problemas asociados a la funcionalidad, pero también a dilemas asociados a la pérdida de lazos de pertenencia con el espacio circundante. Podemos concluir que habitan ciudades sin sentido.

Nuestra disyuntiva actual debiera radicarse en re-descubrir el o los sentidos perdidos en el devenir del tiempo, y adicionalmente, a construir nuevos significados para la vida en común. Con esta preocupación en mente, quisiera proponer nuevas aproximaciones para dar curso a las interrogantes que la ciudad contemporánea plantea.

La ciudad de Valdivia ha sido distinguida recientemente como una ciudad que posee la cualidad de tener lugares significativos para la ciudadanía. Al señalarla como Capital Americana de la Cultura 2016, y más allá de lo discutible que puede ser el evento, no solo para la ciudad sino también para el resto de

las ciudades chilenas, lo verdaderamente notable es el número de la población participante en la consulta realizada. Más de 53.000 personas han llegado a un consenso acerca de la relevancia que tiene para la ciudad los, para este efecto denominados, tesoros del patrimonio cultural.

Al detenernos un poco en los atributos que poseen estos lugares, claramente el papel de la naturaleza y de los parques urbanos es clave. El público ha desarrollado una conexión profunda con estos espacios y dentro de la vorágine destructora de sentidos de la modernidad, aún persisten instituciones que con sabiduría han logrado conservar la presencia de los anteriores. La Universidad Austral de Chile es una de ellas. Con una fuerte convicción del papel que tiene la academia en el quehacer regional y nacional, el aporte a la ciudad con el Jardín Botánico, ha permitido construir una cadena de significados no solo en la población universitaria, sino para el resto de la comunidad.

Para quienes tienen la responsabilidad de dirigir los destinos de nuestra convivencia cotidiana, debieran tener presente la urgente necesidad de mantener y aumentar el número de los lugares que guardan la vocación de dotar de sentido a la población. La contundencia con que se ha manifestado la ciudadanía respecto de esta interrogante evidencia el papel que estos lugares tienen

dentro de la ciudad y dentro de los individuos que la habitan.

Sin embargo la consulta ha dejado en evidencia muchos aspectos no del todo agradables para quienes valoramos el gran aporte que puede llegar a ser la vida urbana. Con esto me refiero, al escaso lugar en las memorias urbanas que tiene el patrimonio construido. El voraz apetito del modelo político por reducir todos los aspectos de la vida a indicadores económicos ha pavimentado un camino hacia la destrucción, o en algunos casos a la nula incorporación, del patrimonio construido. Entendiendo que este involucra tanto edificios privados o públicos como espacios públicos propiamente tal.

Tal como la respuesta a la consulta realizada ha definido a la naturaleza como eje gravitante para la vida en común en la ciudad de Valdivia, también los lugares construidos debieran guardar un lugar significativo para la opinión pública. De esta manera podríamos tener ciudades más conformadas en su articulación con la población.

Al incorporar esta perspectiva, las ciudades podrían contribuir a mejorar el acuerdo social, atributo necesario para disminuir, al menos parte, los dilemas que afectan al mundo contemporáneo.  